



Puente Democrático

Premio a la Diplomacia Comprometida en Cuba 2009-2010

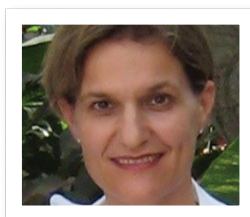
www.puentedemocratico.org

Caecilia Wijgers, Ingemar Cederberg y Volker Pellet fueron los diplomáticos extranjeros que más se destacaron por su labor humanitaria en Cuba, de los que finalizaron su misión en ese país entre 2009 y 2010, de acuerdo a las consultas realizadas por el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) a un total de 135 referentes del movimiento cívico cubano residentes en La Habana, Camagüey, Guantánamo, Villa Clara, Sancti Spiritus, Holguín, Pinar del Río, Matanzas, Las Tunas, Cienfuegos y Santiago de Cuba. En total, fueron nominados al Premio 16 diplomáticos extranjeros en Cuba, pertenecientes a los siguientes países: Holanda, Suecia, Alemania, España, Estados Unidos, Italia, Polonia, República Checa y Canadá.

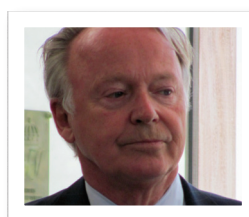
La selección de los ganadores del Premio tuvo en cuenta la cantidad de votos recibidos por los diplomáticos y haber sido nominado por varios grupos. La entrega del Premio, consistente en una plaqueta, queda condicionada a su aceptación por parte del diplomático premiado o su respectivo Ministerio, contando en esta ocasión con la conformidad de todos ellos.

Sobre la importancia de esta iniciativa, citada en el capítulo Cuba del Manual para los Diplomáticos, publicado por la Comunidad de las Democracias, Elizardo Sánchez, de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, expresó: "El régimen de los Castro también ejerce su enorme capacidad de intimidación sobre los diplomáticos y corresponsales extranjeros: la mayoría de los diplomáticos optan por 'no buscarse líos', y pasarla lo mejor posible. Esta realidad refuerza la necesidad y legitimidad del Premio a la Diplomacia Comprometida".

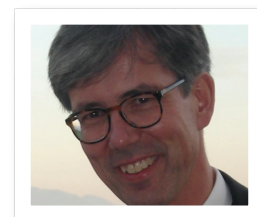
Con el otorgamiento de este Premio CADAL recuerda la importancia que tuvieron los gestos de solidaridad internacional por parte de gobiernos y funcionarios extranjeros durante las dictaduras militares del Cono Sur.



Caecilia Wijgers



Ingemar Cederberg



Volker Pellet

DESDE LA ARGENTINA

Hubo un tiempo, hace ya más de medio siglo, de gran afinidad del pueblo cubano con el argentino. Varias fueron las razones. Una de ellas fue que muchos de sus artistas tuvieron programas de TV en La Habana. Otra, que muchas de las películas argentinas trataban sobre Cuba y muchas veces eran protagonizadas por artistas cubanos muy populares en esos tiempos. Pero tal vez el mayor recuerdo de esto, sobre todo para los que ya estamos en la sexta década de la vida, era la infinidad de películas argentinas que proyectaban por el circuito CMQ-TV todas las tardes.

Años más tarde nos enteramos que Goar Mestre, uno de los pioneros de la TV cubana, propietario de la CMQ y fundador también de la TV en Argentina, estaba casado con una hija del país austral, lo que de hecho lo convierte en uno de los cubanos que más hizo por el acercamiento y conocimiento mutuo de nuestros pueblos.

Pero hay un hecho reciente que ha contribuido de nuevo al acercamiento de Cuba y Argentina, el premio otorgado por CADAL, con sede en Buenos Aires, a diplomáticos acreditados en Cuba. Fue una sorpresa grata enterarnos que los argentinos, luego de haber pasado por consecutivas dictaduras militares, fundaron CADAL. Solo los que han sufrido situaciones similares pueden comprender lo que sucede en otros países y ser solidarios, palabra que parece haber perdido su sentido en el medio diplomático acreditado en Cuba, salvo raras excepciones.

Estas raras excepciones fueron reconocidas por esta organización en un premio denominado "A la Diplomacia Comprometida en Cuba 2009-10" y otorgado a tres diplomáticos que se distinguieron por brindar apoyo a los demócratas cubanos, la holandesa Caecilia Wijgers, el sueco Ingemar Cederberg y el alemán Volker Pellet. Más grato aún fue saber que los argentinos solicitaron a los distintos grupos contestatarios cubanos su opinión. Después de los tantos sinsabores que se pasan en esta desigual lucha por los derechos ciudadanos, en la que muchas veces representantes de gobiernos, personalidades religiosas, corresponsales, etc., olímpicamente ignoran a estas mujeres y hombres que escriben una hermosa página de nuestra historia, reconforta y recompensa con creces el reconocimiento de esta organización argentina a estos diplomáticos y a la vez a los cubanos que solo desean un cambio pacífico.

Frank Cosme Valdés Quintana

Santos Suárez, La Habana, 13 de enero del 2011

Fuente: www.primaveradigital.org



Puente Democrático es un proyecto del Área Promoción Internacional de los Derechos Humanos del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), cuyo objetivo es realizar acciones de solidaridad internacional para apoyar los esfuerzos de los demócratas que viven en países gobernados por dictaduras e incidir en la implementación de una política exterior comprometida con los derechos humanos por parte de los países latinoamericanos.



CAECILIA WIJGERS

Nació en 1967. Trabaja para el Ministerio de Asuntos Exteriores holandés. Estudió administración pública con especialización en derecho internacional en Leiden, Holanda. Comenzó su carrera como consultora de la Comisión Europea en Riga, Letonia en 1992. Luego de ser admitida en el Ministerio de Asuntos Exteriores holandés obtuvo un puesto de dos años en La Haya. Desde 1998 en adelante se desempeñó alternadamente como consejera política y de derechos humanos en la Embajada de Holanda en Islamabad, Paquistán. Luego como primera secretaria en Ouagadougou, Burkina Faso, seguido de cuatro años como encargada suplente de la misión en La Habana, Cuba. Actualmente es Vicedirectora de la división política en la ONU del Ministerio holandés en La Haya. Está casada y tiene tres hijos.

“Durante su estancia en Cuba, la Sra. Wijgers mantuvo una posición de verdadera solidaridad humana hacia el pueblo cubano y de apoyo moral a nuestros pacíficos esfuerzos para que la situación de DD.HH. mejorase en la Isla. Siempre la recordaremos por su absoluta disposición a escucharnos con toda la paciencia del mundo y por su tenacidad para identificar formas concretas mediante las cuales pudiera manifestarse la solidaridad de su país y de otros países de Europa hacia nosotros. Llevo 43 años en la resistencia no violenta frente al régimen: nunca conocí a un diplomático/a que se haya comprometido tanto con la causa de los DD.HH. y la democracia estando acreditado/a en nuestro país, corriendo el riesgo de expulsión”.

Elizardo Sánchez
Comisión Cubana de Derechos Humanos
y Reconciliación Nacional

“ Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi profundo agradecimiento a las personas de CADAL y de la iniciativa de Puente Democrático por el premio a la Diplomacia comprometida en Cuba 2009-2010. Les expreso desde mi alma que sinceramente es un gran honor para mí. Quisiera agradecer especialmente por sus palabras gentiles a los miembros de la oposición cubana, activistas de derechos humanos, miembros de las familias de detenidos políticos y actores de la sociedad civil.

En mi trabajo durante mi estancia en Cuba siempre ha sido mi convicción que las libertades de expresión y del acceso a información son derechos básicos y fundamentales. Por eso para mi era obvio y natural apoyarlos en sus esfuerzos dirigido al bienestar del pueblo cubano.

Creo que una sociedad civil verdadera es un motor para crear espacio en que los ciudadanos puedan florecer y abrir puertas y ventanas. Estoy muy feliz que he podido aportar algo aunque sea poco. Les deseo mucho éxito en sus esfuerzos ahora y en el futuro”.

Caecilia Wijgers





INGEMAR CEDERBERG

Nació en 1943. Cursó estudios en la Universidad de Lund, Suecia, entre 1963 y 70 para licenciatura en español e inglés y para ciencias sociales. Fue Coordinador para recepción a refugiados a Suecia y otras funciones, en el Servicio de Inmigración Oficial de Programas para refugiados en Centroamérica, ACNUR en San José Costa Rica entre 1980 y 1983. También fue Coordinador para programas de derechos humanos de Asdi, Suecia, desde la Embajada de Suecia en Chile entre 1987 y 1991 (La policía del dictador Augusto Pinochet persiguió a todos los chilenos de la oposición que concurrían a reuniones en su casa.); Subdirector del MINREX Suecia en programas de cooperación de Naciones Unidas 1991-93, Subdirector para programas humanitarios 1993-97, Primer Secretario de la Embajada de Suecia en Guatemala 1997-99, Subdirector para el Departamento de América Latina del MINREX, Suecia 1999-2001, Ministro y Jefe de Misión Adjunto en la Embajada de Suecia de Bogotá entre 2001 y 2005, y ocupó el mismo cargo en la Embajada de Suecia de La Habana entre 2005 y septiembre de 2010. Está casado, tiene tres hijos y seis nietos. Actualmente es Ministro Consejero y Jefe de Misión Adjunto de la Embajada de Suecia en Chile.

“Fue un interlocutor de los diferentes activistas de la sociedad civil cubana. Su cordialidad y atención puntual hicieron de él un diplomático bien informado y cercano a la Cuba real y a sus complejos problemas. Visitó cada año nuestro Proyecto y en cada ocasión escuchaba atentamente los diversos puntos de vista y análisis de la realidad cubana que le servirían para su labor diplomática. Su aporte a la apertura de una sala de internet en la Embajada sueca fue una obra ingente de laboriosa paciencia y perseverancia. Al final logró inaugurar ‘La Trastienda’, bautizada así por su ubicación y familiaridad por Yoani Sánchez y Reinaldo Escobar, destacados blogueros cubanos. Su sencillez y la de su inseparable y diligente esposa Mona Holst Cederberg, le permitieron tender puentes de amistad con muchos cubanos y cubanas. Fue un diplomático comprometido con los pueblos de Suecia y Cuba y no sólo con sus respectivas autoridades. Marcó durante años el estilo discreto y efectivo de la legación sueca en Cuba”.

Dagoberto Valdés
Proyecto Convivencia

“**Primero:** Gracias CADAL por su importante labor por los Derechos Humanos en América Latina y gracias a todos los amigos cubanos que sugirieron mi nombre en el contexto del premio.

Acabo de terminar cinco años de servicio diplomático en la Embajada de Suecia en La Habana. Ha sido un gran privilegio haber tenido la oportunidad de conocer a fondo las difíciles condiciones de vida y el arduo trabajo de la oposición cubana. Durante mis dieciocho años en distintas funciones diplomáticas en América Latina no he conocido violaciones contra la libertad de expresión tan vilmente elaboradas como en el caso de Cuba. Por ejemplo, la violación del derecho a Internet, del derecho de organizarse y reunirse. Nunca se me borrarán de la mente las fuertes impresiones que he sentido por los contactos humanos con los disidentes cubanos.

En la Embajada de Suecia y con los colegas de otras embajadas de la Unión Europea hemos podido ofrecer un contacto sincero y un apoyo discreto

a la voz de la oposición interna cubana. Mis viajes al interior del país me han confirmado la situación deplorable de los derechos en Cuba, viéndolo desde el punto de vista de los familiares de los presos políticos y los miembros activos de la sociedad civil. La persecución por las autoridades ha sido muchas veces aún más intensa y cruel en el interior del país. Un aspecto muy especial en el caso de Cuba es como las autoridades instigan a funcionarios del estado a organizar lo que se llama ‘actos de repudio’ contra manifestantes de la oposición. Es una forma de persecución muy denigrante tanto para las víctimas como para los propios actores estatales.

Veo al premio no como algo personal para mí sino como un premio más bien institucional: a la Embajada, a Suecia y a la Unión Europea. Seguiremos nuestra presencia en Cuba para apoyar los derechos de los cubanos propiciando una apertura en el país y hacia el mundo exterior”.

Ingemar Cederberg



VOLKER PELLET

Nació en 1961. Cursó estudios de derecho en Bonn y Goettingen, y luego obtuvo su doctorado. Trabajó como abogado en Hamburgo e ingresó en 1993 a la carrera diplomática. Ocupó puestos en Belgrado (Cónsul), Bonn/Berlín (portavoz adjunto), Nueva York (Consejero /Consejo de seguridad), Berlín (Oficina de la cancillera federal), La Habana (Jefe adjunto de misión) y Berlín (Director fundaciones políticas). Está casado y tiene tres hijos.

“El Dr. Pellet se caracterizó por su solidaridad práctica con los disidentes pro democracia. No puede olvidarse que la propia televisión oficialista cubana lo presentó en diferentes ocasiones mientras hacía acto de presencia en los desfiles de las dignas Damas de Blanco”.

René Gómez Manzano

abogado y activista de Derechos Humanos en Cuba

“Su estancia en Cuba coincidió con momentos de mucha tensión y de alta represión contra los grupos disidentes. Volker fue víctima también de una campaña de difamación oficial, su rostro y su nombre fueron difundidos en la televisión cubana acompañados de fuertes acusaciones. Acompañó en más de una peregrinación a las Damas de Blanco y fue un promotor incansable de nuevos fenómenos informativos y de expresión”.

Yoani Sánchez
Blog Generación Y



“ Me siento muy honrado de haber sido distinguido – junto a buenos colegas y amigos – con el premio a la Diplomacia Comprometida en Cuba 2009-2010 de la prestigiosa organización CADAL. Siento, humildemente, un poco de orgullo de que obviamente muchos de los disidentes en Cuba hayan valorado nuestro trabajo durante nuestro respectivo período en La Habana.

Sin embargo, los extranjeros y los diplomáticos son capaces sólo marginalmente de influir en la realidad de los disidentes y de la sociedad civil en Cuba. Pueden lograr pocas cosas, hacer pequeños gestos de solidaridad y apoyo humanitario, asegurar algún grado de atención internacional, pero no pueden mejorar considerablemente la situación de los derechos humanos. Esto sólo lo puede lograr la sociedad civil cubana que sigue viviendo bajo condiciones extremadamente difíciles.

Resulta verdaderamente una experiencia perdurable el haber compartido – por un período de tiempo relativamente breve – algunas de estas condiciones hasta cierto grado, haber mirado personalmente a los ojos de agentes de la seguridad del estado, haber sido expuesto en ‘actos de repudio’ y haber sido testigo en varias ocasiones del trato injusto, intolerante e inhumano hacia grupos pacíficos como las Damas de Blanco. Al mismo tiempo, esta experiencia personal fue indispensable para abrir los ojos a la realidad cubana que no me arrepiento de haber realizado.

Honestamente, espero que los diplomáticos venideros en La Habana den un paso al frente y vivan esta experiencia hasta que un día en un futuro que espero no muy lejano prevalezcan la tolerancia y el respeto por los derechos humanos en ‘el suelo más hermoso jamás visto por ojos humanos’”.

Volker Pellet